

+21.01.1997 438049

Colegio Salesiano

General Dávila, 73

Santander



DON JESUS COBO SANZ

Salesiano Coadjutor (1921-1997)

En la madrugada del 21 de enero de 1997, a escasos días de la celebración de la Fiesta de Don Bosco, Don Jesús Cobo Sanz, salesiano coadjutor de esta comunidad, se durmió en el Señor.

Su salud había ido declinando desde poco antes de las Navidades pasadas, cuando se le descubrió un cáncer de hígado que fue restándole energía y ocasionándole serias molestias ya en sus últimos días.

Imposibilitado de movimiento, la muerte le sorprendió en el sueño. El salesiano que lo atendía lo encontró en su lecho descansando sobre el lado de su cuerpo que más le molestaba, como si hubiera alcanzado, por fin, alivio a sus dolencias tras una dolorosa última enfermedad. Descanse en la Paz del Señor.

SU ÚLTIMA ENFERMEDAD

La vida del salesiano anciano y enfermo, dicen nuestras Constituciones, «adquiere un nuevo significado apostólico». D. Jesús Cobo no desempeñó en los años que estuvo con nosotros en Santander tareas específicas. Meticuloso como era en temas de salud, siempre seguía con especial cuidado los signos de algún posible achaque; últimamente había tenido que ser intervenido también de urgencia para extirparle la vesícula.

Cuando llegó el último golpe y se fue haciendo presente el cáncer, privándole poco a poco de su capacidad de acción, de sus relaciones con la familia, a la que siempre estuvo tan ligado, nos mostró el lado más hondo de su ser y reveló ese significado apostólico que tiene la pasión en todo hombre y en cristiano.

Podemos decir que sus últimos achaques, con el progresivo derrumbe de su energía vital, han sido para todos los que convivimos con él la muestra de su última entrega a Dios y a los demás. Ahí brilló la grandeza de su persona, con una serenidad y aceptación de su enfermedad que nos permitió descubrir en el Señor Cobo ese perfil humano y cristiano que ha sostenido toda su vida religiosa como coadjutor salesiano: «Ofreciendo con fe sus limitaciones y sufrimientos por los hermanos y los jóvenes, se unen a la pasión redentora del Señor y siguen participando en la misión salesiana».

HERMANO DE MÁRTIRES

La pasión que marca a todo hombre tarde o temprano, se mostró con todo su poder testimonial en la vida de dos hermanos del Señor Cobo: Esteban y Federico.

El Señor Cobo rememoraba hace pocos años a uno de sus antiguos compañeros, D. Severiano Sanz, la disposición de su hermano Esteban y de otro salesiano, D. Valentín Gil, para afrontar acaso la muerte dado el giro que iban tomando los acontecimientos en 1936 poco antes de iniciarse la Guerra Civil.

Víctima de aquellas circunstancias y del odio desatado fue también su hermano Federico, todavía aspirante, al que capturaron. Según afirmó su hermana Cristina, su relación con los salesianos bastó para que corriera su misma suerte: «Porque estudia con los curas que vaya con ellos».

Al Señor Cobo le tocó continuar en Congregación una tarea que ninguno de sus dos hermanos pudieron culminar, pero seguro que el recuerdo de su testimonio habrá marcado también la vida de Don Jesús.

HITOS DE UNA VIDA

Don Jesús Cobo Sanz nació el 22 de marzo de 1921 en Rábano (Valladolid), y en su mismo pueblo fue confirmado el 16 de junio del mismo año. Sus padres Don Matías y Doña Juana tuvieron otros cuatro hijos de los que dos, Esteban, ya sacerdote salesiano y Federico, todavía aspirante, ofrecieron su vida en testimonio de la fe que habían recibido en este hogar cristiano.

Podemos decir que el amor a su familia lo expresó hasta el final y sus sobrinos, que lo visitaron y atendieron en los últimos días dieron buen testimonio de ello. Entre sus pocos papeles quedan, con hermosa caligrafía, los borradores de felicitaciones navideñas en las que transmite su saludo junto a algún buen pensamiento.

Su primer contacto con la Congregación lo tiene en Astudillo donde ingresa como aspirante en 1938. De ahí va el año siguiente a Carabanchel. Estamos ya en el año del inicio de la guerra civil que tan hondamente marcará su vida y la de sus hermanos.

En el 1941 hace el noviciado en Mohernando y profesa el 28 de febrero de 1943. Renueva la profesión en 1946 en Astudillo y hace su profesión perpetua en Mohernando el 18 de mayo de 1949.

Se puede decir, al conocer los distintos destinos de D. Jesús Cobo, que ha sido un salesiano interregional.

Lo encontramos en Astudillo entre 1943-1949 con la misión de ocuparse de la huerta. Son años difíciles en los que el señor Cobo deja huella entre las buenas gentes de ese pueblo tan cargado de historia salesiana. Todavía en Santander recibía algunos buenos amigos de la familia Sendino que recordaban andanzas de Don Jesús y de su padre en busca de alimento para los aspirantes.

Esta misma misión de encargado de la huerta la desempeñó en otras casas: Deusto (1949-1952); Orense (1952-1954).

Hoy día cuando la vida en las comunidades ha cambiado al paso del tiempo y de la misma evolución de la sociedad, podemos no calibrar la importancia de estos menesteres tan fundamentales entonces para la subsistencia.

Y de la huerta a la despensa. Desempeñó esta ocupación de encargado de la despensa en Salamanca (1954-1956), San Fernando (1956-1957), Atocha (1957-1960), Deusto (1960-1967), Sevilla (1967-1971) y Puerto Real (1971-1972).

Muchas las casas y distintas las regiones, lo que sin duda hizo de su memoria salesiana un buen almacén de vivencias y recuerdos que aparecían cuando teníamos ocasión de visitar con él alguna de las casas por las que pasó.

Finalmente fue Pamplona la que acogió al señor Cobo desde 1972 a 1989 ya como encargado de Biblioteca y de otras tareas. Durante su estancia entre nosotros en esta casa de Santander desde 1989 hasta su fallecimiento no tuvo ocupación concreta que desempeñar.

NUESTRO RECUERDO FRATERO

La vida de cada persona es un misterio que hunde sus raíces en el misterio de Dios. El nos convoca a la vida y nos encomienda una misión que a cada uno nos toca ir descubriendo y realizando, contando siempre con su gracia.

La vida de Don Jesús Cobo también estuvo sometida a esas coordenadas. Su gran humanidad, encerrada en esa sordera que a veces empleaba como trampa para ingenuos, acabó abriéndose y entregándose al dueño de la Palabra definitiva que es siempre Palabra salvadora y vitalizante.

Que estas pobres notas de su vida aviven en nosotros el recuerdo fraterno de este hermano, unido a nosotros en la caridad que no acaba, y despierte la voluntad de orar por él al Padre para que goce de su presencia para siempre.

María, Auxilio y Madre, a la que recurría en sus últimos días con el rezo del Santo Rosario lo tenga con él.

Descanse en Paz Don Jesús Cobo Sanz, Salesiano de Don Bosco.

JOAQUÍN EGOZCUE, *Director*

Santander, 1 septiembre 1999

DATOS PARA EL NECROLOGIO

D. JESÚS COBO SANZ, SALESIANO COADJUTOR

Nacido el 22 de marzo de 1921. Fallecido en Santander el 21 de enero de 1997 a los 53 años de Profesión